

OBJETIVOS Y METODOS DE LA INVESTIGACION DE SOCIOLOGIA RURAL EN SALUD MENTAL EN LA UNIVERSIDAD DEL ESTADO DE OHIO (*)

A. R. Mangus

Profesor de Sociología y Antropología en la Universidad de Ohio

Este artículo forma parte de una serie de tres informes sobre la naturaleza y progresos de la investigación en el área de la salud, en tres Universidades del Medio Oeste de los EE. UU.

El artículo se centra en el área de la salud mental y discute las razones para llevar a cabo este tipo de investigación, los objetivos y los métodos empleados.

El ajuste social en relación con la prevención y tratamiento de la enfermedad mental, ha originado la cooperación entre la Psiquiatría e Higiene Mental con las Ciencias Sociales. La salud mental, como área de investigación, da la oportunidad para precisar la responsabilidad de los interesados en relaciones humanas. Un programa de investigación realizado en este sentido se centró en la prevención y tratamiento temprano de los desórdenes en la personalidad y en la conducta de los niños. Otros estudios han tratado el status de la salud mental entre inmigrantes y escolares. Con varias razones se justifican estas investigaciones:

Sociólogos y antropólogos poseen excelente enfoque teórico utilizable por la investigación en salud mental. Conceptos que proveen valioso marco teórico de referencia son los de cultura, personalidad e interacción social.

Desórdenes en la personalidad y defectos en el carácter de los grupos tienen su origen en las formas de vida y no en desajustes orgánicos. Se supone que se originan en relaciones sociales anormales o poco saludables. Para muchos sociólogos y psicólogos, los fenómenos internos tienen menos importancia que los fenómenos de relación, para la salud mental. Siendo así, la Sociología

no puede eludir su responsabilidad en el campo de la salud mental.

Para los sociólogos, la personalidad es un producto social, que se refleja en la actuación del individuo, cuya conducta está determinada por sus actitudes. Las actitudes que operan en un sentido apropiado son propias de una salud mental robusta. La enfermedad mental es producto de actitudes conflictivas o frustradas.

La cultura material comprende herramientas y técnicas elaboradas y usadas por el hombre; la no material son las respuestas repetidas a las situaciones comunes. La aceptación de actitudes, sentimientos y hábitos inherentes a las pautas culturales forman en parte a la personalidad. Esas pautas suelen ser conflictivas entre dos grupos. Ciertas personas internalizan tales conflictos y tienden a confundirse y frustrarse, determinando desórdenes en su personalidad.

La interacción es el dar y recibir entre las personas; esto proporciona la matriz de la personalidad, en la cual las necesidades emocionales se realizan o frustran. La interacción desarrolla un sentimiento de seguridad personal, o actitudes de inferioridad y un sentido de alineación que dificulta la vida fácil y cómoda del individuo con otra gente. Este individuo es vulnerable a la enfermedad mental.

(*) *Rural Sociology*. Vol. 14, Nº 1. Marzo 1949. pp. 212-219.

"OBJECTIVES AND METHODS OF RURAL SOCIOLOGICAL RESEARCH IN MENTAL HEALTH AT OHIO STATE UNIVERSITY".

Traducción y resumen de O. Sepúlveda.

Hay razones prácticas para realizar este tipo de investigación. Los resultados han sido útiles en la decisión y planificación de programas en higiene mental en la comunidad. También han servido para crear asociaciones voluntarias para la salud mental y promover programas locales de educación y legislación. Se ha adoptado una política de salud mental en las escuelas, en los departamentos de salud pública y en la práctica médica, a nivel local.

Entre los objetivos científicos de la investigación en salud mental, se ha tratado de verificar hipótesis. Entre los prácticos, se ha tratado de elaborar métodos efectivos para levantar el nivel de salud mental y social en hogares, comunidad, estado y nación.

En el estado de Ohio se quiso determinar la incidencia y tipo de desórdenes mentales y desajustes sociales en un área local típica; dar una información real sobre una política y desarrollo de programas para la prevención y tratamiento de los desórdenes mentales y emocionales. Entre las técnicas, se ha procurado que el investigador aparezca como un extraño en la comunidad; además, se emplearon cuestionarios, tests de personalidad y recursos clasificatorios. Se usó la entrevista como uno de los enfoques convenientes para el estudio de la personalidad.

El científico social y el médico empiezan a ver otras formas de tratamiento, además de la relación médico-paciente. El problema es cómo obtener un uso máximo de los procesos del grupo, para prevenir y mejorar la enfermedad mental.